

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA

Definición y objeto

Orígenes y evolución histórica

Utilización de los encabezamientos de materia en la cadena documental.

DEFINICION Y OBJETO

Se entiende por materia el argumento específico sobre el que trata el documento. Y por encabezamiento la práctica catalográfica, cuyo objeto es dar cuenta y hacer accesibles las publicaciones que posea la biblioteca, mediante la indicación en la ficha de las materias de esa publicación.

Los encabezamientos de materia no representan las disciplinas a que conduce la publicación, descritas más tarde en las fichas mediante los sistemas clasificatorios; la disciplina de una materia determinada se indicará a través de los catálogos sistemáticos y los catálogos de materias indican los argumentos específicos de las obras.

La polisemia es intrínseca a la palabra materia, usada bien para indicar el argumento específico de una publicación o bien para expresar lingüísticamente en el interior de un lenguaje específico de indización el argumento que este encabezamiento representa. A su vez el argumento se puede considerar parcialmente ambiguo en cuanto es usado para expresar los fenómenos a los que el documento se refiere o bien para la argumentación que sobre estos fenómenos se desarrolla en el libro, como también puede representar los que este discurso suscita en los que leen el documento. Por consecuencia un documento que nos hable de la vivisección de los animales en laboratorios científicos, tiene como argumento el tema específico (la atrocidad de la vivisección); bien la idea que suscita en la mente del que lo lee (representación de la atrocidad de la vivisección para propugnar la abolición).

El término materia se emplea al menos con cuatro acepciones diferentes; lo que se debe de tener en cuenta en la práctica de la indización por materias, tratando de dar la máxima objetividad posible.

El catálogo alfabético de materias constituye un instrumento de comunicación unido a las exigencias de la comunicación documental. Sus objetivos esenciales son:

1º Informar al lector de los documentos que tratan del argumento específico deseado y de su disponibilidad.

2º Informar al lector de la disponibilidad de documentos, que tratan temas afines al que desea.

Son instrumentos muy útiles en las bibliotecas públicas o enciclopédicas, constituyendo una de las vías de acceso más útiles al patrimonio bibliográfico deseado.

Podemos decir que los encabezamientos de materia son los signos que representan la materia o asunto del que trata el libro. Los signos son palabras o conjuntos de estas que representan conceptos; la materia o asunto es el objeto del libro, de los que trata y no el discurso de este documento. Lo que equivale a decir que los encabezamientos de materia representan conceptos y no juicios, objetos de discurso y no discursos, al menos que el discurso informativo sea objeto de otro discurso, como es el caso de la aritmética en el ejemplo de "Historia de la aritmética".

La materia no es un campo de conocimiento sino un objeto de conocimiento.

Los instrumentos de análisis (encabezamientos) tratan de descubrir el contenido de un libro por simplificación, no tratan de transcribirlo o definirlo, pues no dan la información, sino que tratan de abrir las puertas para llegar a la información a través del libro.

La palabra materia significa objeto, sujeto, argumento y encabezamiento de materia.

- Tema específico del documento: objeto
- Conceptos que el documento suscita en la mente del que lee: Sujeto.
- Entiéndase como sujeto y objeto en sí mismo: argumento
- La expresión lingüística para describir el documento: encabezamientos de materia o epígrafe de materia.

Se tratará de llegar a la máxima identificación en la expresión lingüística entre el objeto y el sujeto; o sea al argumento, si no puede haber conjunción habría de darse prioridad al tema específico del documento, que es lo más objetivo y por tanto con el menor grado de subjetividad al realizar el encabezamiento, sería el objeto.

ORIGEN Y EVOLUCION HISTORICA

La necesidad y el origen llegan por dos caminos, por un lado la biblioteca de minorías cultas y eruditas se convierte en biblioteca pública y de masas, además con el paso del tiempo la biblioteca pública se siente incapaz de satisfacer las necesidades de determinados usuarios, naciendo la biblioteca especial o especializada.

De la biblioteca pública se pasa a una biblioteca de información general y la biblioteca especializada insiste en el tratamiento de la información, situando por tanto en primer plano, ya no importa antes que nada el documento como soporte, su contenido; incluso llegará el caso de que en algunos servicios la misma información bibliográfica será dada de lado si no es necesaria para llegar a la información.

Así empezará a prevalecer el carácter informativamente secundario de la descripción formal o catalográfica propiamente dicha, frente al análisis del contenido que puede ser catalográfico o no. Pero en el caso de las bibliotecas es siempre catalogación, por eso nos hallamos que hablamos de documento que es el catálogo alfabético de materias como aquel en el que a la descripción bibliográfica se le añaden a la descripción bibliográfica los puntos

de acceso concretos y necesarios para llegar al contenido del libro y para poder responder a una posible cuestión del usuario, a cerca de que hay en la biblioteca sobre un tema determinado. Este es el fin básico del catálogo alfabético de materias y del uso del encabezamiento al poder responder a las demandas de información de los usuarios de la biblioteca.

Situamos el origen de los encabezamientos de materia en las dificultades las clasificaciones debido a su rigidez, a adaptarse a las necesidades de conocimiento y por lo tanto a establecer la clasificación de obras complejas y dependiendo de puntos de vista del usuario pueden encontrarse simultáneamente en varias clases o divisiones; parece ser que la rigidez de las clasificaciones se queda corta para el usuario que requiere una información puntual; a este usuario no le preocupa la lógica en la que se inscribe el sujeto de la búsqueda; el plantea la pregunta basándose en el lenguaje natural significativas de la noción que le interesa. Los redactores de las tablas de clasificaciones ya habían comprendido esto pues siempre las completan con un índice alfabético. Esta práctica se impone finalmente y fácilmente ya que las enciclopedias alfabéticas ofrecían ya modelos de recogida fuera de todo orden lógico y consultables directamente, pero contrariamente a diccionarios y enciclopedias, los encabezamientos de materia no son simples listas de palabras libres para el análisis del documento, sino que su construcción está hecha por medio de un lenguaje documental que no sólo tiene un léxico sino también una sintaxis.

El catálogo alfabético de materias es contemporáneo a la clasificación de Dewey. Su iniciador fue Charles Ami Cutter, en su obra "Special report om publics librerries for a dictionary catalog", Washintong 1876; Estas reglas fueron adoptadas por la Library of Congress, que extendió su práctica por los Estados Unidos, en principio mediante las fichas impresas de sus catálogos desde 1901, y después por la publicación de las listas de encabezamientos de materia que ella emplea desde 1914. Desde entonces hasta la llegada del sistema PRECIS (empleado en la bibliografía británica) se ha recorrido un largo camino que todavía no ha terminado.

Aparición de las listas más importantes:

En estados Unidos existen dos importantes listas de encabezamientos, la de la Library of Congres ya con 12 ediciones y la SEARS para pequeñas Bibliotecas, que aparece en 1923 y que son las dos de importancia decisiva en la aparición de las dos listas más importantes en español, que son:

* Listas de encabezamientos de materias para bibliotecas

de Carmen Rovira y Jorge AGUAYO, Washington, Unión Panamericana, 1967. 3 vol. con suplementos de 1969-70

* SEARS (castellano), Listas de Encabezamientos de Materia,

Traducidas por Carmen Rovira, de la 12ª ed. americana de Barbara W. Westby.

En Italia existen las " Soggetario peri Cataloghi delle Biblioteche Italiane, Florencia, Centre Nazionale per il Catalogo Unico, 1956, suplemento de 1977.

En Francia existen desde 1956 publicada " Listes de Vedettes Materie de biblioteque" que aparece en ese año para la bibliografía en curso. Los franceses también usan las listas de

encabezamiento de la universidad de LAVAL canadiense en el Centro Nacional Georges Pompidou, y es en este centro donde en colaboración con la bibliografía nacional, están elaborando las "Listes de Encyclopedique Française de Vedettes-Materies" lo que ha dado lugar a la publicación de la norma AFNOR Z47-200.

En España en los últimos treinta años sólo contamos con algunas alusiones a la obra de M^a Luisa POVES BARCENA " El catálogo diccionario: normas para su redacción " Madrid dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1970. En 1979 ANAB editó una versión abreviada de estas normas.

Las bibliotecas españolas han tenido que usar normas extranjeras que no se adaptaban exactamente a nuestros planteamientos lingüísticos. La Biblioteca Nacional basa su bibliografía y lista de encabezamientos en las listas italianas y las de la Library of Congress.

Desde 1981 hay una comisión nombrada por la Dirección del Libro y Bibliotecas y compuesta de bibliotecarios españoles para la redacción de una lista de encabezamientos de materias, lista que se edita en 1986. Hoy la comisión que existe está formada por los miembros de encabezamiento de la Biblioteca Nacional, Universidad Complutense, Universidad Autónoma y CSIC, que está elaborando una lista española de encabezamientos de materia.

PRINCIPIOS GENERALES DE ENCABEZAMIENTOS DE MATERIAS